

Darkeinu - La Visión Masorti

El Consejo Mundial de Sinagogas Masorti se enorgullece en publicar *Darkeinu, la visión de Masorti*. Originalmente escrita por el Rabino Jonathan Wittenberg, fue redactada en plena cooperación con otros rabinos de nuestro movimiento, que han tenido parte integral en su elaboración.

En mis visitas a las comunidades de Gran Bretaña, las preguntas más frecuentemente planteadas eran: "¿Qué es Masorti?" y "¿En qué se diferencia de otras vertientes del judaísmo?". Las respuestas a estos interrogantes son difíciles, porque somos un movimiento que convalida un enfoque multifacético de la práctica judía. Más aún, adoptamos una postura difícil, pero en definitiva consecuente, de combinar el compromiso con la *Halajá* con su visión a la luz de la erudición moderna.

Puesto que abogamos por una actitud que fomenta la búsqueda y el debate, *Darkeinu* no trata de describir un sistema global de vida religiosa; más bien aspiramos a despertar la discusión y la dedicación a la búsqueda, a fin de fortalecer nuestra identidad judía a través de *Torá*, *Avodá* y *Guemilut Hasadim*.

La visión del Movimiento Masorti

- Un movimiento de fe y práctica tradicional judía, inspirado por una comprensión dinámica de la *Torá* y la *Halajá*.
- Un movimiento de judaísmo tradicional, receptivo a la verdad de cualquier sector y sensible a los dilemas del mundo moderno.
- Un movimiento que busque sin prejuicios la participación de todos los judíos en la senda hacia un mayor conocimiento, observancia, sensibilidad ética y profundidad espiritual
- Un movimiento que incluya a todos los varones y mujeres en todos los ámbitos de la vida judía.
- Un movimiento que diga "¡Puedes hacerlo!" ante cualquier aspiración al estudio y la práctica.
- Un movimiento con facilidades para cubrir todas las necesidades de la vida judía.
- Un movimiento que tome parte activa en la creación de un judaísmo próspero en Israel y en la diáspora, y de buenas relaciones con otros credos.

Los principios del Movimiento Masorti

La fe

Oye, Israel, Ad' es nuestro D'os, Ad' es único.

Sostenemos que el judaísmo es no sólo una forma de vida, sino una forma de vida basada en la fe en un solo D'os, tal como se revela en la Torá, la Biblia y la historia subsiguiente. Ésta ha sido la clave y la característica definitiva del judaísmo, desde la primera vez en la que D'os hablara con Abraham hasta nuestros días; éste es el punto de partida de la visión ética y espiritual del judaísmo.

Por ello, reconocemos la santidad y dignidad de toda la vida, en consonancia con la enseñanza de que todos los seres humanos han sido creados a imagen de D'os. En la obra de la creación vemos la manifestación de la presencia de D'os. Creemos en la existencia de los lazos espirituales que unen a la humanidad toda, más allá de las diferencias de género, raza y credo. Valoramos el hecho de que nuestros grandes filósofos hayan luchado para describir la fe y definirla, y que a través de los tiempos, todos los judíos se hayan esforzado para encontrar el significado de su fe, y para vivir de acuerdo con ella.

Reconocemos la inevitabilidad de la duda y la incertidumbre, y no obstante ello creemos que la ardua senda de la vida y el aprendizaje judío pueden ayudarnos a encontrar a D'os, cada uno en el contexto singular de su propia experiencia. Afirmamos que nuestro legado espiritual como judíos constituye un tesoro invaluable, y que el esfuerzo por vivir de acuerdo con él es al mismo tiempo un gran desafío y un gran privilegio.

La Torá

De día y de noche meditarás en ella

La Torá es el texto más sagrado para el judaísmo. Es el registro de la revelación de D'os a nuestro pueblo, y la raíz y base de nuestra forma de entender cómo quiere D'os que vivamos como judíos. La Torá nos orienta. La Torá escrita es la médula y el texto central del judaísmo, el punto de partida más significativo para toda interpretación posterior.

Al mismo tiempo es inseparable de su tradición de interpretación, la Torá oral, que ha conformado -y sigue haciéndolo- nuestro judaísmo tal como lo conocemos hoy en día. Si bien la Torá en sí es el producto de la historia y la interpretación, hay muchos aspectos de esta historia que desconocemos. Pero las evidencias legales, arqueológicas, literarias y lingüísticas indican que la Torá se ha configurado durante un lapso considerable, y que se ha compuesto desde perspectivas históricas singulares. Esto concuerda con el hecho de que sostenemos la santidad de la Torá como registro de la voluntad de D'os y de la presencia de D'os en la historia, como palabra de D'os, tal como fuera interpretada por nuestro pueblo.

Arraigadas en esa experiencia de la presencia de D'os, las narraciones y leyes de la Torá tienen un significado profundo e inextinguible para el judaísmo y para la humanidad, en todas las épocas.

La Halajá

La Halajá, la ley judía, es central y perentoria al determinar el estilo de vida y la conducta del pueblo judío. Arraigada en la Torá, definida por procesos rabínicos registrados en la literatura mishnaica y talmúdica y acordada en los códigos y *Responsa* hasta nuestros días, la Halajá determina los parámetros de la vida ética, ritual y espiritual del judío.

El Talmud, los Códigos, sus comentarios y la literatura de las *Responsa*, incluida aquélla producida por nuestro propio movimiento, son las fuentes a las que nos remitimos para tomar decisiones en cuestiones de ley judía. Así, la Halajá se basa en textos y procesos que incluyen muchas voces e interpretaciones, pues discuten el significado de la Torá en el contexto de las múltiples y cambiantes realidades de vida.

El judaísmo Masorti acepta y trata de entender el impacto de la historia y sociedad sobre el desarrollo de la ley y la enseñanza judías, y de añadir sus propias voces a este proceso de instructivo debate halájico. Reconoce que cuando se producen cambios profundos y duraderos en la sociedad, las leyes y costumbres establecidas pueden requerir una indagación renovada a la luz de la visión global, espiritual y moral del judaísmo. Así ha sido siempre, y así sigue siéndolo. El judaísmo Masorti confía en el perdurable valor de las estructuras sostenidas por la Halajá como columna vertebral del ritual judío, la ética y la vida espiritual, y se dirige a las fuentes clásicas en busca de guía.

Al mismo tiempo, cree en el dinamismo del proceso halájico tradicional al afrontar los desafíos de la modernidad. El judaísmo Masorti busca motivar a los judíos a vivir sus vidas más plenamente de acuerdo con la Halajá.

La autoridad

El judaísmo Masorti reconoce la autoridad de la ley y la enseñanza judías en nuestras vidas. Esta autoridad arraiga en el hecho de que la ley y la enseñanza judías expresan lo que entendemos es la voluntad de D'os. La ley y la enseñanza judías son el producto del mejor entendimiento humano de cuál es esa voluntad. Pero entendimiento humano tiene sus limitaciones, y no podemos conocer plenamente la voluntad de D'os.

Las fuentes judías contienen también ciertas perspectivas posteriormente rechazadas por la opinión consensuada, algunas de las cuales no podemos sostener en la actualidad. No obstante, el proceso de siglos de meditación en la Torá y de debate de su significado, llevado a cabo por hombres de mentes ilustres y fina sensibilidad, ha determinado cómo debemos entender los preceptos de la Torá de manera tal que podamos convivir con ellos. Este proceso, fiel al encuentro con D'os descrito en la Torá, buscado desinteresadamente y con total dedicación durante milenios, ratificado y santificado por las vidas espirituales y éticas de incontables judíos a través de los tiempos, confiere su autoridad a la ley y la enseñanza judías. Esta autoridad se extiende a la vida misma, y nos compromete en todos los ámbitos de nuestra actividad, secular y ritual, ética y espiritual, personal y comunitaria, entre judíos y no judíos.

El judaísmo Masorti acepta esta autoridad y al mismo tiempo la discute, como siempre lo han hecho los judíos. El judaísmo Masorti busca alentar a todos los judíos a observar la Halajá y a vivir una vida lo más judía posible en el ámbito de la práctica ética, ritual y espiritual. Asimismo, busca hacerlo a través de la enseñanza y el ejemplo positivo. Por consiguiente, se esfuerza en ofrecer tantas oportunidades como sean posibles para estudiar los textos, tradiciones, leyes, prácticas y valores judíos en todas las esferas de la vida, en un contexto que nos motive no sólo a aprender sobre el judaísmo tradicional, sino también a practicarlo.

Los valores

Paz, paz al que está lejos y al cercano

Nuestro ethos

Las comunidades Masorti tratan de alcanzar un *ethos* de inclusión y aceptación. No convalidamos a la gente simplemente por su grado de observancia del judaísmo, sino que la recibimos como gente. Sólo D'os "ve los corazones" y conoce realmente el valor de cada vida; por ello, nosotros aspiramos a brindar experiencias y actividades judías positivas para todas las edades e intereses, tanto sociales y culturales como espirituales e intelectuales.

Consideramos que la identidad judía de cada persona es compleja y en desarrollo. Respetamos el hecho de que cada individuo trae a su judaísmo una historia personal diferente, y que la gente tiene necesidades distintas en diversos momentos de la vida. Pero, dondequiera empecemos, creemos que nuestro judaísmo debe llevarnos a la senda hacia una vida ritual, espiritual y ética más rica y más comprometida. Así como la vida es un viaje con

destino desconocido, nuestra vida espiritual tiene menos certezas y arribos que interrogantes y cuestionamientos, aprendizajes y búsquedas.

Talmud Torá, los estudios judaicos

El estudio de la Torá es una *mitzvá* cotidiana, esencial para una vida judía seria y sostenida. Todos pueden, y deben, comprometerse con el Talmud Torá. A través de él escuchamos, absorbemos y agregamos nuestra propia voz a las otras muchas que nos hablan por medio de los textos y la historia judía. A través de él nos esforzamos en escuchar la voz de D'os.

El Movimiento Masorti está comprometido con el aliento a todos sus miembros para que se involucren en el estudio judío a cualquier nivel que puedan hacerlo, y en cualquier área que sea de su interés. Buscamos desarrollar comunidades de gente informada y comprometida. Nuestro ideal consiste en equipar a todos nuestros miembros, a partir de la adolescencia, con una modalidad positiva y motivadora y con un nivel de instrucción que nos permita seguir todos los servicios en la sinagoga, practicar las habilidades claves para la vida judía, tales como la observancia de *kashrut*, *Shabat* y las festividades, desarrollar el estudio de la Torá y tener acceso a otros textos básicos del judaísmo.

Estamos comprometidos con la oferta de oportunidades de estudio en todas las áreas del saber judío, brindando las mejores oportunidades locales a nivel de sinagoga, recursos didácticos a nivel del movimiento y oportunidades internacionales en Israel y a través de Masorti y del amplio mundo judío. Reconocemos que el aprendizaje tiene lugar de muchas maneras, en retiros para renovar nuestro espíritu, en seminarios intensivos, en *jevruta* (el estudio compartido) y en la Internet. Buscamos permanentemente formas atractivas y desafiantes de aprendizaje. Creemos firmemente en la importancia crucial de la educación informal, así como de la educación formal, y en la relevancia de Noam (nuestro movimiento juvenil) y Marom (nuestra formación de jóvenes), como elementos esenciales e invaluable.

La educación informal, liderada por jóvenes para jóvenes, brinda experiencias judías positivas y modelos de inspiración, y transmite conocimiento y valores de una manera singularmente poderosa para formar un sentido de identidad y pertenencia a largo plazo.

La plegaria y la espiritualidad

La vida espiritual es esencial a nuestro propio ser. Afirmamos la importancia, en especial en un mundo preocupado por múltiples aspectos y actividades, de dedicar tiempo al desarrollo de nuestra vida espiritual. Reconocemos el valor de la plegaria regular, tal como fuera establecida por la tradición judía.

Alentamos a todos los varones y mujeres a dedicarse seriamente a la plegaria. Creemos en el poder espiritual de la liturgia tradicional y sus melodías, y tratamos de promover el conocimiento y la participación en todos los servicios del calendario judío. Estimulamos a nuestras comunidades a enseñar todos los aspectos de la actividad sinagoga, a promover la exploración del significado y la música de la liturgia, y a ofrecer vastas oportunidades de crecimiento espiritual.

Tratamos de estar abiertos tanto a lo nuevo como a lo antiguo en el estímulo a la contemplación, la participación, la comprensión y el compromiso con la plegaria. Alentamos a nuestros miembros a dedicar tiempo a nuestra vida espiritual, a través del ritmo del día y el año judíos, y a través del estudio, el rezo y la reflexión.

Gmilut Hesed y Tzedaká

El valor de *hesed*, la benevolencia cordial, y el principio de *tzedaká*, la coparticipación de nuestros bienes y posesiones porque eso es lo justo y correcto, han distinguido al judaísmo en todos los tiempos y comunidades desde la época de la Torá y los profetas.

Guemilut hesed y tzedaká constituyen la expresión de nuestra conciencia social y de nuestro compromiso de trabajar para lograr un mundo mejor. Al igual que el judaísmo todo, Masorti, está decidido a alentar a sus miembros a dedicarse activamente a guemilut hesed y tzedaká, brindando su tiempo, dinero y dedicación personal. Esto forma parte de nuestra obligación para con nuestras propias comunidades, con Israel, con el mundo judío como un todo y con la humanidad entera y la creación.

De esta forma reafirmamos en la práctica la enseñanza central del judaísmo, de que todo ser humano ha sido creado "a imagen de D'os" y que debemos preocuparnos por el mundo de D'os. Entendemos que nuestro judaísmo nos exige preocuparnos por la justicia y la compasión, la dignidad humana y el cuidado de nuestro entorno.

Alentamos cálidamente a todas nuestras sinagogas a desarrollar proyectos que expresen nuestra responsabilidad social, dentro del mundo judío y fuera de él.

La comunidad

No te apartes de la comunidad

La unidad básica de Masorti, así como la del judaísmo todo, es la comunidad. Tratamos de crear y desarrollar comunidades en las que trabajamos en pro de los ideales éticos y espirituales del judaísmo; nos preocupamos por cada persona, en sus alegrías y pesares; inspiramos a nuestros miembros a contribuir de todas las maneras en que se sientan capaces de hacerlo, y ofrecemos a grupos de todas las edades todas las oportunidades posibles de una vida y un aprendizaje judíos.

Aspiramos a lograrlo a través de la coparticipación creativa de líderes laicos y profesionales que alienten y valoren el involucramiento de todos nuestros miembros a todo nivel, tanto en las actividades destinadas a desarrollar entornos educacionales, espirituales, culturales y sociales atractivos como en el aprendizaje de la buena práctica en el mundo entero. Aspiramos a alentar la seguridad, a fomentar el vigor y a crear espacios, tanto en nuestras sinagogas como fuera de ellas, en los que jóvenes y ancianos se sientan en casa.

Buscamos crear nuevas comunidades y también alentamos a las ya existentes para que crezcan y desarrollen el alcance y la calidad de sus actividades.

La dignidad de la vida

La preocupación mutua constituye el foco de los valores judíos y el corazón de la comunidad. Tratamos de trabajar en pro de un ethos de inclusión, calidez y apoyo, de manera tal que nos ocupemos del prójimo tanto en sus alegrías como en sus pesares. Aspiramos a abrir numerosas puertas en el seno de la comunidad, a fin que personas diferentes puedan entrar y sentirse en casa.

Reconocemos que la gente tiene necesidades y deseos diferentes, y que puede ser vulnerable de distintas formas. Por ello tratamos de estimular y enseñar el respeto y la sensibilidad para con todos, de acuerdo con los valores centrales del judaísmo.

Recibimos con beneplácito a quienes buscan genuinamente convertirse al judaísmo y unirse al pueblo judío. Nuestro procedimiento de conversión es serio, exigente, cabal y acorde con la Halajá. Los niños y jóvenes constituyen nuestro privilegio y nuestra responsabilidad, y nuestro mayor recurso para el futuro.

A través de todas las etapas de la vida nos esforzamos por respetar las necesidades de nuestros miembros de acuerdo con los ritos y ceremonias tradicionales del judaísmo, estando al mismo tiempo atentos a las nuevas situaciones y preocupaciones que surgen en el mundo moderno.

Varones y mujeres

El judaísmo Masorti reconoce la importancia de ofrecer oportunidades plenas a varones y mujeres en todas las áreas de la vida judía: en la educación, la observancia, el liderazgo y la práctica ritual y espiritual.

Reconocemos que es muy importante, tanto para las mujeres como para los varones, ser vistos como líderes y maestros en la comunidad judía. Somos un movimiento pluralista. Reconocemos que nuestras comunidades incluyen visiones diferentes y firmes del lugar a ocupar por mujeres y varones en las plegarias, y que hay muchas formas de ofrecer oportunidades espirituales y rituales, desde servicios separados a igualitarios. Por ello, conferimos a cada sinagoga el derecho de determinar su práctica en esta área, de manera tal que se adecue al ethos del judaísmo Masorti y de la Halajá.

Respetamos los sentimientos profundos de los varones y mujeres que apoyan los roles de género consagrados por la Halajá y consolidados a lo largo de centurias, y que desean rezar en servicios que los conserven. Reconocemos la autenticidad de sus posturas. De la misma manera, respetamos los sentimientos profundos de los varones y mujeres que creen en la igualdad en todas las áreas de la práctica judía y que desean rezar en servicios igualitarios. Reconocemos la validez de los argumentos halájicos consolidados, que sostienen que varones y mujeres participan equitativamente en todos los roles rituales en la sinagoga.

Como movimiento, incluimos los servicios igualitarios y no igualitarios. Alentamos a todos los varones y mujeres a comprometerse en el aprendizaje y la práctica judía.

Israel

Reafirmamos el significado y la centralidad de Israel para nosotros y para todos los judíos. Israel es la tierra entrañable y la patria histórica del pueblo judío, y el centro espiritual del mundo judío. Es el lugar que los judíos han anhelado a lo largo del tiempo, el sitio de refugio para los judíos en problemas, el lugar en el que se centran nuestras esperanzas y congojas; Israel es la preocupación de todos los judíos en todos los tiempos. Confiamos y rezamos para que Israel viva a la brevedad en paz con sus vecinos, y en armonía con todos sus ciudadanos. Estamos comprometidos con el apoyo a Israel, personal y económicamente. Lo hacemos visitando el país y manteniendo estrecho contacto con nuestros familiares, amigos y colegas, así como alentando de la manera adecuada la mitzvá de la *aliá*.

Vemos a Israel como un elemento clave y un fértil recurso para el aprendizaje y la experiencia judía, y para la regeneración de nuestras propias vidas judías. Alentamos cálidamente a los miembros de nuestras comunidades a organizar cursos y viajes a Israel para todos los grupos, y en especial a estrechar los lazos con instituciones Masorti tales como la *Yeshivá Conservadora*.

Promovemos una amplia gama de cursos de estudio en la *Yeshivá* y estimulamos a individuos y grupos a viajar y estudiar, por lapsos breves o por períodos prolongados. Creemos y estamos comprometidos con el esfuerzo para lograr una relación comprensiva, estrecha, positiva y recíproca entre Israel y la diáspora.

Confiamos, rezamos y nos comprometemos a actuar en pro de una relación de paz y comprensión entre Israel y las demás naciones, y entre el judaísmo y los otros credos.

Klal Israel

El judaísmo Masorti forma parte de *Klal Israel*, la comunidad judía toda. Especialmente en estos tiempos difíciles, sostenemos la necesidad de ser consecuentes y expresar nuestra solidaridad con nuestros hermanos judíos y con Israel.

En particular, aspiramos a promover conexiones y cooperación en el amplio mundo Masorti, a través de sus instituciones de altos estudios, sus entes profesionales, su

organización internacional Masorti Olami, su movimiento juvenil, Noam, su formación de jóvenes, Marom, y entre las comunidades, escuelas, familias e individuos.

Consideramos que la diversidad de la comunidad judía es positiva y creativa. Ninguna vertiente del judaísmo puede reclamar para sí la autenticidad exclusiva; ninguna clase de comunidad puede ser el hogar de todos. Hay muchas formas de vivir una buena vida judía. Queremos aprender de, y con, las instituciones y miembros de otras corrientes del judaísmo. Valoramos la armonía comunitaria, y nos esforzamos por promoverla. No obstante, entendemos también que hay cuestiones de principios y aspectos de la práctica que conviene discutir *leshem shamayim*, desinteresadamente.

Estamos dispuestos a sostener la legitimidad ideológica y halájica del judaísmo, en el que creemos. Tenemos una importante misión que cumplir asumiendo la responsabilidad de asumir los numerosos desafíos que el judaísmo debe afrontar en la actualidad. Sabemos que para lograrlo deberemos actuar aunados a través de todas las vertientes del judaísmo. En estos tiempos de creciente polarización y desconfianza, reafirmamos la necesidad de generar lazos de entendimiento y cooperación con otros credos y comunidades.

Buscamos servir a nuestro D'os compartido, en pro de la humanidad toda, en un espíritu de cooperación y confianza.